

Subsidio de *Espiritualidad* **Junio**

Provincia
de Guadalajara



**#GENERACIÓN
DE ESPERANZA**

Contenido

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA.....	3
Reflexión presencia real de Cristo en la Eucaristía.....	5
HORA SANTA	7
ROSARIO	14
SANTORAL SAN PEDRO Y SAN PABLO	17



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Corpus Christi

02 de junio 2024

Monición de entrada

Queridos jóvenes, bienvenidos a esta celebración especial de la Eucaristía, en la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, conocida como Corpus Christi. Hoy, nos reunimos para reconocer y agradecer el don incomparable que Jesús nos ha dejado: su presencia real y viva en la Eucaristía.

En esta Misa, recordamos que Cristo se hace presente de manera especial en el pan y el vino consagrados. Él nos invita a participar de su mesa y a compartir su vida con los demás. Que esta celebración renueve en nosotros el deseo de ser testimonios vivos de su amor y de su paz.

Abramos nuestro corazón y nuestra mente para vivir con alegría y devoción este momento tan significativo. Dispongámonos a participar activamente en esta celebración, elevando nuestro espíritu en alabanza y agradecimiento a nuestro Señor.

¡Comencemos esta Eucaristía con fe y entusiasmo, cantando juntos el canto de entrada!

Monición antes de las lecturas (Ex 24,3-8 | Hb 9,11-15)

En esta Solemnidad del Corpus Christi, la Palabra de Dios nos habla de la alianza de amor que Dios ha establecido con su pueblo.

En la primera lectura del libro del Éxodo, Moisés sella la alianza entre Dios y su pueblo con la sangre de animales, simbolizando el compromiso de seguir los mandamientos del Señor.

En la segunda lectura, de la carta a los Hebreos, se nos presenta a Jesús como el Sumo Sacerdote que, con su propia sangre, nos purifica y nos ofrece una nueva y eterna alianza.

Abramos nuestro corazón para escuchar y comprender este mensaje de amor y redención que celebramos hoy en la Eucaristía.

Monición antes del Evangelio (Mc 14,12-16. 22-26)

Queridos jóvenes, en el Evangelio que vamos a escuchar, San Marcos nos relata la institución de la Eucaristía durante la Última Cena. Jesús, sabiendo que su hora se acerca, comparte el pan y el vino con sus discípulos, transformándolos en su Cuerpo y Sangre. Este acto de amor es el corazón de nuestra fe y nos invita a vivir en comunión con Él y con nuestros hermanos. Dispongamos nuestro corazón y nuestra mente para recibir con reverencia y gratitud este mensaje de salvación.

Nos ponemos de pie para escuchar el Santo Evangelio.

Oración Universal

Al celebrar hoy la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, nos unimos en oración confiada al Señor, que se hace presente en la Eucaristía. Con fe y esperanza, elevemos nuestras súplicas al Padre, sabiendo que en su amor infinito siempre escucha nuestras peticiones.

Presentemos nuestras necesidades y las del mundo entero diciendo: **Te rogamos, oyénos**

- Para que, fortalecida por la Eucaristía, sea siempre un signo vivo del amor y la misericordia de Cristo en el mundo. **Roguemos al Señor.**
- Para que, guiados por el Espíritu Santo, nos conduzcan con sabiduría y entrega hacia una fe más profunda y una vida en comunión. **Roguemos al Señor.**
- Para que, al participar en esta celebración del Corpus Christi, descubran la presencia viva de Jesús en la Eucaristía y se sientan llamados a vivir según su ejemplo de amor y servicio. **Roguemos al Señor.**
- Para que encuentren consuelo y esperanza en la presencia real de Cristo en la Eucaristía y en el apoyo de la comunidad cristiana. **Roguemos al Señor.**
- Para que, alimentados por el Cuerpo y la Sangre de Cristo, trabajemos por la justicia, el entendimiento y la reconciliación entre todas las naciones y pueblos. **Roguemos al Señor.**
- Para que, unidos en el amor de Cristo, crezcan en la fe y en el compromiso de vivir los valores del Evangelio en su vida cotidiana. **Roguemos al Señor.**
- Para que, habiendo participado del banquete celestial en la Eucaristía, sean recibidos en la mesa del Reino eterno. **Roguemos al Señor.**

Meditación para después de comulgar

En este momento de silencio y recogimiento, acabamos de recibir a Jesús en la Eucaristía, su Cuerpo y su Sangre. Este sacramento es el mayor regalo que nos ha dejado, un signo tangible de su amor infinito y su deseo de estar siempre con nosotros.

Jesús nos invita a ser parte de su vida, a dejar que su amor transforme nuestro corazón y nuestras acciones. Al recibirlo, nos convertimos en portadores de su presencia en el mundo, llamados a vivir según sus enseñanzas y a ser reflejo de su amor en nuestras familias, en nuestras comunidades y en cada persona que encontramos.

Tomemos unos instantes para agradecerle por este don precioso, pedirle que nos fortalezca en nuestra fe y nos ayude a ser discípulos fieles y valientes, que vivan y compartan su mensaje de paz, amor y esperanza.

Señor Jesús, gracias por quedarte con nosotros en la Eucaristía. Ayúdanos a vivir en comunión contigo y con nuestros hermanos, llevando tu luz y tu amor a todos los rincones del mundo. Amén.

Reflexión presencia real de Cristo en la Eucaristía

Presencia real de Cristo en la Eucaristía

Hace unos dos mil años, hubo un grupo de hombres encarcelados que vieron cómo milagrosamente la prisión se abría ante sus ojos y salían a predicar ya hablar de lo que el Espíritu Santo les llenaba y constataban día a día. Sin embargo, al encontrar nuevamente presos y ante la presión de sus contrarios que buscaban aniquilarlos, un hombre llamado Gamaliel se puso en pie y exclamó unas bellísimas palabras, que resumo así: "Dejen a estos hombres. Porque si este plan o esta obra es de los hombres, fracasará; pero si es de Dios, no conseguirán destruirlos". Y cuánta razón tenía, tanto que ahora podemos decirle a aquel anciano: "Sí, la obra es de Dios". El mismo que por medio de su Hijo nos dijo: «Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo» y hoy está aquí, frente a nosotros.

Hoy, meditar sobre su presencia real no puedo hacerlo más que con una absurda pregunta: ¿Acaso puede ser una mentira? ¿Acaso puede ser una mentira por la que miles de hombres murieron teniendo la oportunidad de apostatar y preservar su vida? ¿Una mentira por la que tantos se fueron al desierto enamorados de tan gran misterio, absortos por tan inefable amor?

¿Una mentira que ha hecho que se erijan cientos de monasterios donde monjes y monjas han entregado y entregan su vida tejiendo redes para que muchos continúen pescando? ¿Puede ser una mentira esta que ha dividido en dos la historia y las conciencias?

¿Una mentira que ha hecho que barcos repletos de corazones encendidos se lancen a altamar buscando transmitir su Mensaje, sabiendo que muchos de ellos perecerían ante las garras de la incredulidad, el escepticismo y la ignorancia? ¿Una mentira que ha lanzado botes y caballos por aguas y tierras inhóspitas con tal de darla a conocer hasta a los más alejados? ¿Acaso puede ser una mentira por la que muchos se han tenido que refugiar en búnkeres con tal de seguir cerca de ella con la más férrea de las fidelidades?

¿Una mentira que cobró la vida de miles en nuestro México cuando se les anunció que no podían seguir acudiendo a los templos y decidieron levantarse en, y que por su causa armas hoy siguen muriendo tantos en las persecuciones cruentas en países que legislan de manera anticristiana? cada vez más empedernida? ¿Una mentira por la que hoy muchos jóvenes se lanzan a misiones en países pobres y alejados, por la que familias enteras abandonan sus trabajos y comodidades emprendiendo un vuelo a lugares de los que quizás no podrán volver?

No, esto tiene que ser una Verdad, la Verdad. Porque nadie da la vida por una mentira y porque la mentira tiene los pies muy pero muy cortos. Esta es la Verdad, la presencia real de Cristo en este Pan Vivo que es su Cuerpo y en el Vino que consagrado se convierte en su Sangre. Una Verdad que, si bien no hemos conocido por su causa, refiriéndome a la Última Cena donde fue instituida la Eucaristía, hoy podemos conocer por todos sus efectos. El efecto que ha tenido en miles de corazones y que sigue teniendo hoy, en nuestros días, en nuestras vidas. Los efectos de esta gran Verdad proclaman y reclaman una presencia absoluta y real.

HORA SANTA



CARA A CARA CON JESÚS



Canto para la exposición: Entraré (Jésed)

Oración Inicial.

Señor, estoy aquí. Me da un poco de miedo hablar, aunque soy gracioso frente a mis amigos. Pero contigo la cosa es seria. Y no porque Tú seas serio, sino porque el amor es algo serio. Amor. No sé de qué hablo cuando digo que “amo” a las personas, a mi familia, a quien me gusta, a mis amigos... No sé amar. Hay días que ni siquiera sé cómo amarme. Por eso caigo en la tentación. No conozco que hay algo mejor que lo que me ofrece el demonio. Me cuesta creer que tú me ames más que a nada. Me cuesta serte fiel. Me cuesta seguir tu voluntad.

Por eso vengo hoy, por eso estoy aquí. Quiero aprender a amar como Tú. Tú te ves feliz siempre, tus amigos, los apóstoles o los santos, se ven felices. Quiero probar Tu amor, para entender esa felicidad. Sólo quiero ser feliz, Señor. Enséñame a caminar a tu lado, para ser feliz. Para aprender a amar. Para aprender a VIVIR. Amén.



Canto: Si conocieras como te amo (Hna. Glenda)

Cita bíblica: (Juan 15, 10-16)

AMAR COMO JESÚS NOS AMA

«Éste es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que les mando. Ya no los llamo siervos, pues el siervo no sabe qué hace su señor; yo los he llamado amigos porque les he dado a

conocer todas las cosas que he oído a mi Padre. No me eligieron ustedes a mí, sino yo a ustedes; y los destiné para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, a fin de que todo lo que pidan al Padre en mi nombre se les conceda. Esto les mando: ámense unos a otros». **Palabra de Dios**

Reflexión: El niño que no sabía usar sus ojos.

Había una vez un chico que no usaba sus ojos, a pesar de que su mamá siempre le decía: Niño, los ojos son para ver.

Pero él no ponía atención y seguía sin usarlos, tropezando con todo, con las puertas, con las sillas, con los escalones, con las piedras, con los árboles y con las personas, con todo... por eso siempre andaba con la ropa rota, las manos y los pies lastimados, los ojos morados, descalabrado, en fin, con muy mal aspecto, como es natural.

Además, no conocía nada, nunca había visto las mariposas, los pájaros, las flores, las nubes, mucho menos la luna y las estrellas... ni siquiera conocía las lagartijas.

Una mañana salió de su casa y al atravesar la calle que estaba en frente de la casa, como de costumbre, no usó los ojos y no vio acercarse a una señora que venía en sentido contrario cargando un bote de leche y una canasta llena de huevos, el niño fue a estrellarse contra ella, metió la cabeza dentro de la canasta, rompió los huevos con ella, llenándose el pelo, los ojos, la nariz, la boca de clara y yema de huevos y de pedazos de cascarón, la camisa, los pantalones y aún los zapatos...

La señora muy enojada, le sacó la cabeza de la canasta, al mismo tiempo que le propinaba una fuerte nalgada, él asustado echó a correr y como no usó los ojos, fue a dar dentro de un charco, del que salió lleno de lodo.

Se limpió con las manos los ojos y buscó el camino para regresar a su casa, conforme iba caminando, el sol y el viento le iban secando el lodo, los huevos y la leche, la cara se le congeló y parecía una máscara, en la que sólo brillaban los ojos; la ropa se le endureció, dándole el aspecto de un gran muñeco de cartón. Así llegó hasta la puerta de su casa, hasta el perro que tenía lo desconoció; empezó a ladrar, gruñendo y enseñando los dientes, como dispuesto a morder.

Su mamá extrañada, se asomó para ver qué sucedía y quedó espantada al ver al chico, ¡casi no lo conocía!

Alejó al perro y llevó al chico al baño. ¡Qué trabajo para dejarlo limpio! Hubo que cortarle los mechones de pelo, pues los pedazos de cascarón se le habían adherido fuertemente en ellos; frotarlo muchas veces, para desprenderle el lodo y lavarlo con agua caliente y con jabón.

Cuando salió el niño del baño, el perro movió la cola y él, por primera vez se dio cuenta que su perro tenía una oreja blanca y otra negra. Desde ese día el niño usa sus ojos; conoció y admiró todas las cosas que había a su alrededor... hasta las lagartijas, y nunca más volvió a tropezar con las sillas, las puertas, las piedras, los árboles y mucho menos a estrellarse contra las personas.

ACTIVIDAD:

Hoy vas a usar tus ojos para apreciar la maravillosa creación de Dios: el ser humano. Se colocan por parejas, uno frente a otro, observándose detenidamente y poniendo cuidado en su rostro, sus expresiones.

Mirarlo como si Cristo lo estuviera viendo. Después, mirarlo como si vieras a Cristo mismo.

Compartir cómo se sintieron al observar y al “ser observados”.

¿Cómo es tu mirada cuando observas a la gente que quieres?

¿Y cómo es con la gente que no quieres?

¿Cómo te imaginas que es la mirada amorosa de Dios cuando te observa?



Canto: Un segundo (Hakuna Group Music).

Fragmento del Mensaje de San Juan Pablo II a los jóvenes de la XVII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD (Toronto, Parque Downsview; Domingo 28 de julio de 2002).

Queridos jóvenes: estáis llamados a ser transformados. "Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te iluminará Cristo" (Ef 5, 14), dice San Pablo.

El "espíritu del mundo" ofrece muchos espejismos, muchas parodias de la felicidad. Quizá no haya tiniebla más densa que la que se introduce en el alma de los jóvenes cuando falsos profetas apagan en ellos la luz de la fe, de la esperanza y del amor. El engaño más grande, la mayor fuente de infelicidad es el espejismo de encontrar la vida prescindiendo de Dios, de alcanzar la libertad excluyendo las verdades morales y la responsabilidad personal.

El Señor os invita a elegir entre estas dos voces, que compiten por conquistar vuestra alma. Esta elección es la esencia y el desafío de la Jornada mundial de la juventud. ¿Para qué habéis venido desde todas las partes del mundo? Para decir juntos a Cristo: "Señor, ¿a quién iremos?" (Jn 6, 68). ¿Quién, quién tiene palabras de vida eterna? Jesús, el amigo íntimo de cada joven, tiene palabras de vida.

Lo que heredaréis es un mundo (...) que necesita ser tocado y curado por la belleza y la riqueza del amor de Dios. El mundo actual necesita testigos de ese amor. Necesita que vosotros seáis la sal de la tierra y la luz del mundo. (...) Con vuestra fe, esperanza y amor, con vuestra inteligencia, valentía y perseverancia, debéis humanizar el mundo en que vivimos. (...)

Una llama ligera que arde rompe la pesada cubierta de la noche. ¡Cuánta más luz podréis producir vosotros, todos juntos, si os unís en la comunión de la Iglesia! Si amáis a Jesús, amad a la Iglesia. No os desalentéis por las culpas y faltas de alguno de sus hijos. (...)

Aunque he vivido entre muchas tinieblas, bajo duros regímenes totalitarios, he visto lo suficiente para convencerme de manera inquebrantable de que ninguna dificultad, ningún miedo es tan grande como para ahogar completamente la esperanza que brota eterna en el corazón de los jóvenes. Vosotros sois nuestra esperanza, los jóvenes son nuestra esperanza. No dejéis que muera esa esperanza. Apostad vuestra vida por ella. Nosotros no somos la suma de nuestras debilidades y nuestros fracasos; al contrario, somos la suma del amor del Padre a nosotros y de nuestra capacidad real de llegar a ser imagen de su Hijo.

¿Cuántas veces hemos dicho la oración de Jesús? La repetimos una y otra vez, que sea tu voluntad y no la mía... Sin embargo, muchas veces, lo decimos de labios para afuera, por dentro se siente la rebeldía de quien no se conforma con los hechos y acontecimientos.

No somos coherentes, no nos gusta cargar con nuestra cruz, ni escuchar un "no" como respuesta, aunque ese "no" venga de Jesús. La voluntad de Dios trae

momentos de intensa alegría, pero también tiene el gran peso de la cruz. Aún no aprendemos a sonreír en los momentos de dolor y a mantener la serenidad en el momento de la prueba. No logramos admitir que el dolor forme parte del gran proyecto de Dios, entonces comenzamos a luchar en contra y terminamos pidiendo lo que es nuestra voluntad y no la de Dios. Pedimos que Jesús haga lo que nosotros queremos, de la manera que lo queremos y en el plazo determinado por nosotros, para disfrazar nuestras exigencias añadimos un tímido “si es tu voluntad”, pero allá en nuestro interior es nuestra voluntad la que prevalece, condicionamos a Dios.

Necesitamos aprender de Jesús y María, cuando ellos dijeron sí, lo hicieron con su vida. Esa es la razón por la que muchas veces nos va mal, no le encontramos solución a nuestros problemas, porque no nos atrevemos a decir sí a Jesús. Nos hemos reunido hoy, ante la presencia de Jesús Sacramentado, para pedirle eso precisamente, que nos ayude a decir “que se haga tu voluntad y no la mía”.

Actividad:

Se entrega un papel a cada participante, y un lápiz o algo con qué escribir. Se les invita a escribir sus miedos, sus debilidades, sus pecados recurrentes. Todo aquello que les impida “hacer la voluntad de Dios”. Previamente se prepara un recipiente que soporte el calor, donde cada participante pasará a quemar su papelito, y así se liberará de lo que le impide “seguir a Cristo”.

REFLEXIÓN: Para Cristo, no hay imposibles. Hizo ver a los ciegos, y caminar a los paralíticos. ¿Qué crees que podría hacer con tu vida? Eres su amigo, su amiga. Te quiere desde antes de nacer. Te espera cuando te alejas de Él, y se alegra cuando regresas. Él puede sanar tu mayor herida, Él perdona tu mayor pecado. Acércate a la Reconciliación y a la Comunión.



Canto: Nada es imposible para Ti (Hna. Glenda)

ORACIÓN POR LOS JÓVENES

El Señor nos conoce y sabe nuestras necesidades, sin embargo, Él quiere que en este momento le pidamos por nuestros estudios, por nuestras amistades, por nuestras inquietudes y por nuestras diversiones. Quiere escucharnos, quiere que nosotros le pidamos a Jesús para que Él nos ayude, a no escapar de

clases, aprovechar los dones, que no seamos como el niño que no usaba sus ojos.

A cada petición contestaremos: *Ayúdanos a hacer tu voluntad*

- Señor, recuérdanos, con frecuencia, la obligación que tenemos de estudiar, de aprovechar todos nuestros dones y ser alguien en la vida. ***Ayúdanos a hacer tu voluntad***
- Haznos responsables, que santifiquemos nuestro trabajo de estudiantes. ***Ayúdanos a hacer tu voluntad***
- Que nos preparemos bien, para cumplir con la misión que Tú nos has encomendado en la vida. ***Ayúdanos a hacer tu voluntad***
- Que sepamos agradecer el privilegio de poder estudiar. ***Ayúdanos a hacer tu voluntad***
- Que logremos fructificar nuestra juventud. ***Ayúdanos a hacer tu voluntad***
- Danos humildad, para aceptar los errores en el cumplimiento de las tareas. ***Ayúdanos a hacer tu voluntad***
- Danos valentía y constancia, para qué aprovechen todos los instantes en el estudio. ***Ayúdanos a hacer tu voluntad***
- Enséñanos a estudiar con método, a leer con reflexión, a consultar a los que saben más, para que el día de mañana, seamos útiles a nuestros hermanos y verdaderos dirigentes de la humanidad. ***Ayúdanos a hacer tu voluntad***
- Padre providente que eres llamado fuente de luz y de sabiduría, ilumina nuestro entendimiento y disipa las tinieblas del mal que nos envuelven. ***Ayúdanos a hacer tu voluntad***
- Para que busquemos amistades que nos ayuden a crecer como hijos de Dios. ***Ayúdanos a hacer tu voluntad***
- Para que sepamos respetarnos mutuamente. ***Ayúdanos a hacer tu voluntad***
- Para que vivamos la igualdad entre todos, sin hacer diferencias entre hombres y mujeres, ricos y pobres. ***Ayúdanos a hacer tu voluntad***
- Que aprendamos a valorar sus cuerpos como templos del Espíritu Santo. ***Ayúdanos a hacer tu voluntad***
- Que aprendamos a no quemar etapas y vayan madurando en sus relaciones amorosas. ***Ayúdanos a hacer tu voluntad***

Peticiones libres

Oración final

AVAILABLE IN THE FULL VERSION **ADAPTADA DE LA ORACIÓN DE SAN JUAN PABLO II EN LA XVII**
JMJ AVAILABLE IN THE FULL VERSION

Señor Jesucristo, consérvanos en tu amor. Haz que oigamos tu voz y creamos en lo que dices, porque sólo tú tienes palabras de vida eterna. Enséñanos cómo profesar nuestra fe, cómo dar amor, cómo comunicar la esperanza a los demás. Haznos testigos convincentes de tu Evangelio, en un mundo que tanto necesita de tu gracia que salva. Haz de nosotros el nuevo pueblo de las Bienaventuranzas, para que seamos la sal de la tierra y la luz del mundo.

María, Madre de la Iglesia, protégenos y guíanos. Abrázanos a todos en tu corazón materno. AMÉN



Canto: Nada te turbe (Jésed)

Para finalizar la Hora Santa, se colocan de rodillas, y se entona un canto eucarístico, para reservar el Santísimo.



ROSARIO AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA CORAZONES SANTOS

En esta fiesta María, Madre de Jesús y nuestra, nos señala su Inmaculado Corazón. Un corazón que arde de amor divino, que rodeado de rosas blancas nos muestra su pureza total y que atravesado por una espada nos invita a vivir el sendero del dolor-alegría. La Fiesta de su Inmaculado Corazón nos remite de manera directa y misteriosa al Sagrado Corazón de Jesús. Y es que en María todo nos dirige a su Hijo. Los Corazones de Jesús y María están maravillosamente unidos en el tiempo y la eternidad...

La Iglesia nos enseña que el modo más seguro de llegar a Jesús es por medio de su Madre. Por ello, nos consagramos al Corazón de Jesús por medio del Corazón de María. Santa María, Mediadora de todas las gracias, nos invita a confiar en su amor maternal, a dirigir nuestras plegarias pidiéndole a su Inmaculado Corazón que nos ayude a conformarnos con su Hijo Jesús.

Venerar su Inmaculado Corazón significa, pues, no sólo reverenciar el corazón físico sino también su persona como fuente y fundamento de todas sus virtudes. Veneramos expresamente su Corazón como símbolo de su amor a Dios y a los demás. Por eso, en este Rosario ponemos a sus pies nuestros propios corazones, para que Jesús, los configure a imagen de su Sagrado Corazón y el Inmaculado Corazón de María.

Para comenzar: En honor de las cinco Sagradas Llagas de Nuestro Divino Redentor, hagamos cinco veces seguidas la señal de la cruz.

En las cuentas grandes de los misterios: "Corazón doloroso e Inmaculado de María, rogad por nosotros que nos refugiamos en Ti".

En las 10 cuentas pequeñas: "Madre Nuestra, ¡Sálvanos, por la llama de amor de Tu Inmaculado Corazón!".

Para terminar (tres veces) Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, amén.

PRIMERA DECENA: EN HONOR DE LA LLAGA DE LA MANO DERECHA
Corazón dócil: Señor concédeme un Corazón dócil como el de María, que teniendo un plan de vida, aceptó hacer tu voluntad, que yo, así como María esté

dispuesto a hacer tu voluntad en mí, para que no me deje llevar por las falsas ilusiones que el mundo ofrece.

SEGUNDA DECENA: EN HONOR DE LA LLAGA DE LA MANO IZQUIERDA
Corazón que sepa escuchar: Señor, ante los ruidos del mundo es difícil escuchar tu voz, hoy te pido un corazón que sepa escucharte, para que pueda descubrir el plan que tienes para mí y así pueda trabajar incansablemente hasta alcanzar la plenitud en el ejercicio de mi libertad hasta consumarla en ti.

TERCER DECENA: EN HONOR DE LA LLAGA DEL PIE DERECHO
Corazón con esperanza: Señor, te presento mi corazón herido, lastimado. Fortalece mi esperanza para que siga luchando con tu fuerza y poder, porque sé que, en medio de las dificultades y las luchas, tú vas restaurando mi corazón hasta transformarlo a la altura y capacidad de tu amor.

CUARTA DECENA: EN HONOR DE LA LLAGA DEL PIE IZQUIERDO
Corazón dispuesto a ayudar: Señor dame un corazón lleno de tu Espíritu para que a ejemplo de María, pueda servir con un corazón de buen samaritano a mis hermanos, a quienes me rodean y a todos los que pongas frente a mí.

QUINTA DECENA: EN HONOR DE LA LLAGA DEL COSTADO
Corazón santo: Señor, tú eres la fuente de la felicidad, al descubrir que tú todo me lo has dado, en agradecimiento, libre y alegremente, te entrego mi vida y juventud, moldéala según tu corazón, pues de ahora en adelante quiero servirte incondicionalmente, pues sé que ahí encontraré la más grande felicidad que es la Santidad.

Señor, ten piedad...

Cristo, ten piedad...

Señor, ten piedad...

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos

LETANIAS

Dios Padre celestial,
Ten misericordia de nosotros.
Dios Hijo Redentor del mundo,
Ten misericordia de nosotros.
Dios Espíritu Santo,
Ten misericordia de nosotros.
Santa Trinidad, un solo Dios,
Ten misericordia de nosotros.

(La respuesta será: **ruega por nosotros**)

Santa María, Corazón Inmaculado de María,
Corazón de María, lleno de gracia
Corazón de María, vaso del amor más puro
Corazón de María, consagrado íntegro a Dios
Corazón de María, preservado de todo pecado
Corazón de María, morada de la Santísima Trinidad
Corazón de María, delicia del Padre en la Creación
Corazón de María, instrumento del Hijo en la Redención
Corazón de María, la esposa del Espíritu Santo
Corazón de María, abismo y prodigio de humildad
Corazón de María, medianero de todas las gracias
Corazón de María, latiendo al unísono con el Corazón de Jesús
Corazón de María, gozando siempre de la visión beatífica
Corazón de María, holocausto del amor divino
Corazón de María, abogado ante la justicia divina
Corazón de María, traspasado de una espada
Corazón de María, coronado de espinas por nuestros pecados
Corazón de María, agonizando en la Pasión de tu Hijo
Corazón de María, exultando en la resurrección de tu Hijo
Corazón de María, triunfando eternamente con Jesús
Corazón de María, fortaleza de los cristianos
Corazón de María, refugio de los perseguidos
Corazón de María, esperanza de los pecadores
Corazón de María, consuelo de los moribundos
Corazón de María, alivio de los que sufren
Corazón de María, lazo de unión con Cristo
Corazón de María, camino seguro al Cielo
Corazón de María, prenda de paz y santidad
Corazón de María, vencedora de las herejías
Corazón de María, de la Reina de Cielos y Tierra
Corazón de María, de la Madre de Dios y de la Iglesia
Corazón de María, que por fin triunfarás

ORACION

“Oh, Virgen mía, Oh, Madre mía,
yo me ofrezco enteramente a tu Inmaculado Corazón
y te consagro mi cuerpo y mi alma,
mis pensamientos y mis acciones.

Quiero ser como tú quieres que sea,
hacer lo que tú quieres que haga.
No temo, pues siempre estás conmigo.
Ayúdame a amar a tu hijo Jesús,
con todo mi corazón y sobre todas las cosas.

Pon mi mano en la tuya para que este siempre contigo.” Amén



SANTORAL SAN PEDRO Y SAN PABLO

San Pedro

Era pescador. Nació en Galilea (año 1), su nombre completo fue Simón Bar-Jona

Cercanía

Fue uno de los Apóstoles más cercanos a Jesús, Jesús le pidió que lo siguiera y lo haría pescadores de hombres.

Encomienda

Se llamaba Simón, pero Jesús lo llamó "Pedro" (Piedra).

Confianza

Cuando Jesús fundó la iglesia, se la encomendó y le dio las llaves del cielo.

Misión

Se convirtió en el primer Papa de la Iglesia Católica pues Jesús lo llamó "Pedro" (Piedra).

Arrepentimiento

Pedro fue quién negó a Jesús, con vergüenza se arrepintió.

San Pablo

Llamado Saulo, nació en Tarso de Cilicia (Turquía) con una familia judía (año 6-10)

Fe

Vivió en la época de Jesús, pero no lo conoció

Conversión

No creía en Jesús y perseguía a los primeros cristianos hasta su encuentro Con Cristo

Misión

Jesús se le apareció, se bautizó y dedicó su vida a Jesús con una misión evangelizadora

Preparado

Siempre fue un hombre que se dedicaba a estudiar y aprender, estudiaba la ley.

P
E
D
R
O
S
A
N
P
A
B
L
O

